



**Curso de Doctrina Cristiana
Preparación para la Confirmación
2º Curso**

CAPÍTULO 1

EL SENTIDO DE LA EXISTENCIA DEL HOMBRE

¿Por qué estoy yo aquí?

- ¿Es el hombre un puro accidente biológico en medio de un mundo sin sentido?
- ¿Hay algún diseño?
- ¿Por qué Dios hizo al hombre?
 - Para darse gloria a sí mismo.
 - Para mostrar su bondad.
 - Para compartir su infinita bondad y alegría con nosotros. Alegría que será completa en el cielo.
- ¿En qué consistirá la alegría del cielo?
 - Poseer a Dios y ser poseído por El. Una unión tan perfecta que no nos podemos imaginar.
- ¿Existe el tiempo en el cielo?
 - El tiempo no existe en el cielo.
 - Cuando hablamos de la eternidad no nos referimos a un tiempo muy largo sino a un continuo presente.
 - En el cielo no hay pasado ni futuro, sólo presente.
 - Esa es la razón por la cual el cielo no puede ser aburrido.
- ¿Nos pueden dar las cosas del mundo la perfecta alegría?
 - No. Las cosas del mundo sólo nos traen alegrías pasajeras. Sólo Dios puede dar la perfecta alegría al hombre.

¿Qué debo hacer?

- El destino del hombre consiste en estar unidos eternamente a Dios por amor; y unidos a las personas a quienes nosotros amamos a través de Dios.
- Para estar unidos a Dios en el cielo debemos comenzar por unirnos a El aquí en la tierra.
- Pero para amar a Dios en la tierra debemos conocerlo.
- Para conocer a Dios necesitamos: catequesis, vida de oración, leer buenos libros religiosos, practicar las virtudes, recibir los sacramentos.
- Para ganarnos el cielo le tenemos que probar a Dios que realmente le amamos. Y sólo sabremos si le amamos si cumplimos los mandamientos.
- El amor a Dios reside en nuestra voluntad, no en nuestras puras emociones.
- Cuanto más hagamos por Dios en este mundo, mayor será nuestra alegría en el cielo.
- Todas las almas del cielo serán perfectamente bienaventuradas y felices.
- Concluyendo: Para ganarnos el cielo debemos conocer, amar y servir a Dios en este mundo.
- El “lumen gloriae” es una iluminación especial que tendrán los bienaventurados en el cielo para conocer y amar más profundamente a Dios. Conocimiento y amor que será sobrenatural.
- Dios nos da la gracia santificante en el momento del bautismo para que podamos amarle sobrenaturalmente ya en este mundo.
- Conocer, amar y servir a Dios en este mundo es todo lo que debemos buscar y hacer para tener una buena vida espiritual.

¿Quién me dirá lo que debo de hacer?

- Para alcanzar el cielo necesitamos la ayuda de aquellos que nos pueden enseñar el camino.
- La primera ayuda que tenemos es el mismo Cristo:
 - Pues El es nuestro camino.
 - El nos enseña toda la verdad revelada.
 - Nos da la gracia para que podamos tener una vida sobrenatural.
- La segunda ayuda que tenemos es la Iglesia:
 - Establecida por Cristo para continuar su misión en el mundo.
 - El Papa y los Obispos forman la jerarquía de la Iglesia.
 - Jesús encargó a la iglesia: gobernar, enseñar y santificar.
 - La Iglesia ha resumido todo lo que tenemos que creer en el Credo.
 - Todas esas verdades han sido directamente reveladas por Dios, por lo que el error no es posible.
 - La revelación de Dios acabó con el último de los apóstoles.
 - Los dogmas de la Iglesia: son las verdades reveladas por Dios que han sido definidas por la Iglesia con el fin de que no pueda haber ningún error de interpretación de las mismas.
 - Las fuentes de la revelación de Dios son: la Biblia y la Sagrada Tradición.
 - La Biblia es la revelación divina escrita en las Sagradas Escrituras y aprobadas por la Iglesia.
 - La Sagrada Tradición: son ese conjunto de verdades que han pasado de generación en generación desde el comienzo de la Iglesia. Muchas de esas verdades no se encuentran en la Sagrada Escritura. Pues no todas las verdades que Dios se reveló se transcribieron a la Biblia; muchas fueron transmitidas oralmente de generación en generación.
 - El intérprete autorizado de la revelación es el Magisterio de la Iglesia.

CAPÍTULO 2

DIOS Y SUS PERFECCIONES

El mundo en el que vivimos

- El principio de causalidad: Este principio nos dice que todo efecto tiene su causa.
- El mundo no es eterno porque no es simple sino que está compuesto de partes. Si tiene partes eso quiere decir éstas pueden descomponerse. Como consecuencia de esta descomposición, la cosa dejaría de existir como tal; luego ya no es eterna.
- Si el mundo no es eterno, ello indica que tiene un principio: ¿Quién hizo el mundo?
- Recordemos que de la nada, nada sale.
- Si antes no existía nada y ahora existen cosas eso quiere decir que las cosas han sido creadas.
- El creador del mundo tiene que ser simple y además eterno. A ese creador le llamamos Dios, porque ha de ser eterno, omnipotente...

¿Quién creó a Dios?

- Nadie. Dios es eterno, no tiene principio ni fin.
- Dios “es” y no puede “no ser”; porque si en algún momento no hubiera existido, eso indicaría que habría sido creado por otro que existiera desde siempre y no hubiera sido creado por nadie. A este último le llamaríamos Dios.

¿Pueden existir dos dioses?

- No. Es contradictorio. Si decimos que Dios es “todopoderoso”, no puede haber dos seres que sean “todopoderosos” pues lo que pudiera uno no lo podría el otro y como consecuencia ninguno de los dos sería “todopoderoso”.
- Dios es espiritual; es decir no está compuesto de materia, ya que la materia tiene partes y como consecuencia no puede ser eterna. Si partimos del hecho de que Dios es eterno por definición, entonces no puede ser material sino solamente espiritual y además simple.

Sustancias materiales y espirituales

- Hay dos clases de sustancias: materiales y espirituales.
- Las sustancias materiales tienen partes y como consecuencia son “mortales”; es decir, dejan de existir como tales cuando se separan o corrompen sus partes. Es por ello que no pueden ser eternas.
- Las sustancias espirituales no tienen partes, son simples y como consecuencia, una vez que existen ya no pueden dejar de existir. Es decir son inmortales. Entre las sustancias espirituales tenemos: el alma, los ángeles y Dios.

El hombre

- El hombre es un compuesto de cuerpo (materia = mortal) y alma (espiritual = inmortal)
- La muerte es la separación del cuerpo y del alma. El cuerpo se corrompe y el alma pasa un nuevo estado de existencia separada del cuerpo.
- Jesucristo nos dice que ese cuerpo que enterramos, llegaría un día que resucitará glorioso e incorruptible y se unirá de nuevo con su alma para gozar del premio o sufrir el castigo eterno.

Perfecciones de Dios

- Es simple, espiritual, omnipotente, infinito, bueno, omnipresente, omnisciente y misericordioso.
- Simple: quiere decir que no está compuesto de partes.
- Espiritual: no es un ser material.
- Omnipotente: todo lo puede.
- Infinito: no tiene límites.
- Omnipresente: está presente en todas las cosas creadas, pues todas han sido creadas por él.
- Omnisciente: lo sabe todo.
- Bueno: todo en él es bueno. No hay en él la más mínima imperfección o maldad.
- Misericordioso: se apiada y cuida de las cosas creadas.
- Justo: da a cada uno lo que se merece. Es por ello que Dios no puede mandar al cielo a un hombre malo, ni al infierno a un hombre bueno.

CAPÍTULO 3

UNIDAD Y TRINIDAD DE DIOS

- **Definimos el Misterio de la Santísima Trinidad** como nuestra fe en la existencia de un solo Dios en tres Divinas Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Dios nos reveló **en qué consistía** el misterio, pero no el misterio en sí mismo. En otras palabras, sabemos que hay un solo Dios en tres Personas, pero no entendemos cómo eso puede ser posible. Es por esa razón que le seguimos llamando “misterio”. Tendremos que esperar al cielo para conocer algo más sobre ese misterio de la Santísima Trinidad.
- **La teología es la ciencia que trata de profundizar y explicar** (hasta donde se puede) las verdades de nuestra fe. Es por ello que la teología se preocupa de “explicarnos” o dar un poco de luz al contenido de este misterio trinitario.

- **“Explicación del Misterio Trinitario”**

- Supongamos que te miras en un espejo. Ves una imagen de ti mismo que es casi perfecta. Sólo le falta una cosa: la vida. Es solamente un reflejo en el cristal del espejo. Pero si esa imagen saliera del espejo y se pusiera a tu lado, entonces realmente sería una imagen perfecta. Habrían dos personas pero una sola mente y una sola voluntad, compartiendo los mismos conocimientos y pensamientos. Decimos que **el Hijo es la imagen perfecta del Padre**, y como una de las perfecciones del Padre es “existir”, el Hijo no sería una imagen perfecta si no existiera.
- Después de que esa imagen estuviera formada en el espejo, aparecería un amor ardiente del uno al otro. Este amor sería una tercera persona diferente de ti y de tu imagen en el espejo; pero en realidad sólo habría una naturaleza humana. En la Trinidad pasa algo parecido. El Padre ama al Hijo y el Hijo ama al Padre y ese **amor que se tienen es realmente una persona distinta del Padre y del Hijo y que llamamos el Espíritu Santo**.
- Ahora bien, no debemos de ver este proceso como algo que se realiza en el tiempo, pues Dios es eterno y este “proceso” se está realizando desde siempre; por lo que no podemos decir que el Padre sea antes o más viejo que el Hijo o el Espíritu Santo. Los tres, **Padre, Hijo y Espíritu Santo son eternos y las tres personas tienen una sola y única naturaleza divina**.
- Entre las tres divinas personas no hay subordinación de la una a la otra. Las tres son iguales y con la misma dignidad.
- La única diferencia entre las divinas personas es la relación que existe entre las mismas. De tal modo que el Padre no es el Hijo ni el Espíritu Santo. **Las tres divinas personas se distinguen realmente**.

- **Las Atribuciones o apropiaciones en Dios.**

- Las acciones realizadas por Dios fuera de la Santísima Trinidad son realizadas por las tres personas conjuntamente, aunque nosotros se las atribuimos a alguna de ella en concreto.
- “Lo que hace una persona divina en realidad lo hacen las tres”
- Por ejemplo:
 - La creación del mundo fue hecha por las tres divinas personas, aunque se la atribuimos al Padre.
 - La redención al Hijo.
 - La santificación al Espíritu Santo.

CAPÍTULO 4

LA CREACIÓN Y LOS ÁNGELES

¿Cómo fue la creación?

- Crear significa hacer algo “de la nada”
- Sólo Dios tiene poder para crear.
- No sólo Dios creó todo lo que existe sino que además lo mantiene en la existencia. Si Dios no mantuviera las cosas en el ser entonces dejarían de existir.
- La creación no va en contra de la ciencia moderna. La ciencia moderna intenta hablarnos del origen del universo, pero no nos puede decir nada acerca de quien lo creó o quien lo dirige.
- **Los ángeles:**
 - Son criaturas espirituales, esto es sin cuerpo, pero que tienen entendimiento y voluntad.
 - Por ser espirituales son inmortales.
 - Dotados de libertad y de una inteligencia superior.
 - Sufrieron una prueba inicial. Algunos aceptaron a Dios y otros lo rechazaron (los demonios).
 - Para los ángeles no hay una segunda oportunidad.
 - Los ángeles caídos (demonios) siguen siendo tremendamente inteligentes y poderosos.
 - Los demonios tientan al hombre; pero el hombre nunca será tentado por encima de sus fuerzas. Dios protege siempre al hombre en la tentación.
- **El hombre:**
 - Fue creado por Dios.
 - El hombre es un compuesto de alma y cuerpo, creado por Dios a su imagen y semejanza.

¿Es el demonio un ser real?

- Por supuesto.
- En el demonio no existe nada de bondad, sino que todo es odio y maldad hacia Dios, los hombres...
- El demonio nos tienta, pero no todas las tentaciones vienen del demonio. A veces es el mismo hombre el que se pone en la tentación.

- **La tentación:**
 - Es una prueba que sufrimos y en la que se nos invita a hacer el mal.
 - La tentación no es pecado. Lo que es pecado es caer en la tentación.
 - También es pecado ponerse voluntariamente en el peligro de la tentación.

- **La posesión diabólica:**
 - Puede ser del cuerpo: cuando el demonio se posee de nuestro cuerpo para obrar.
 - Puede ser del alma: cuando nosotros vendemos nuestra alma al demonio para conseguir de él ciertos poderes.

- **Los exorcismos:**
 - Son ciertas oraciones y ritos que un exorcista realiza para expulsar al demonio de nuestro cuerpo.

Capítulo 5

Creación y Caída del Hombre

¿Qué es el hombre?

- El hombre es un compuesto de materia y espíritu.
- Los filósofos definen al hombre como un “animal racional”.
- El hombre fue directamente creado por Dios a su imagen y semejanza.
- El cuerpo y el alma están íntimamente unidos durante la vida. El cuerpo sólo sin el alma no puede vivir. Si me corto en el dedo, todo mi ser siente el dolor.
- El espíritu (o alma) no es material, no tiene partes, por lo que no se puede corromper: es inmortal.
- Las dos propiedades principales del alma son: entendimiento y voluntad.

¿Cómo nos creó Dios?

Como nos dice el libro del Génesis, todo el género humano procede de un hombre y una mujer (Adán y Eva). ¿Qué hay de la teoría de la evolución que dice que los hombres proceden del mono que se ha desarrollado adquiriendo funciones intelectuales...?

- No podemos hablar de “teoría de la evolución”, pues es una pura hipótesis, ya que nada ha sido demostrado.
- No habría ningún problema en admitir una evolución inorgánica dirigida por Dios.

- Pero cuando hablamos de evolución orgánica, hay muchas áreas oscuras que el científico no ha sido capaz de explicar. Por ejemplo: ¿dónde están los eslabones perdidos de la evolución? Cuando se encuentran restos de huesos siempre han podido ser identificados como pertenecientes a monos o a hombres, pero nunca a esos “seres intermedios” que no son ni hombres ni monos.

Nosotros creemos que el hombre fue directamente formado por Dios, tanto en su cuerpo como en su alma. Dios pudo valerse de material que ya existía, modelarlo y luego infundirle el alma para formar el primer hombre. Adán y Eva gozaron al principio de unos regalos muy especiales: los dones naturales, preternaturales y sobrenaturales.

- Dones preternaturales: son aquellos que no pertenecen por naturaleza al hombre; pero que nos están por encima de su naturaleza el recibirlos o poseerlos: inmortalidad de nuestros cuerpos, impasibilidad (no dolor y perfecto control de nuestro cuerpo por parte de nuestra alma), no concupiscencia.
- Dones naturales: inteligencia lúcida y voluntad libre de manchas o sombras que la oscurecen.
- Dones sobrenaturales: gracia santificante. Estos dones están completamente por encima de la naturaleza humana. Por la gracia santificante nos hacemos hijos de Dios y compartimos su misma naturaleza. Por este don, Dios permitió que su amor fluyera libremente a las almas de Adán y Eva. Por la gracia santificante somos capaces de amar a Dios de

un modo que el hombre nunca podría sospechar ni alcanzar.

¿Qué es el pecado original?

Adán y Eva recibieron en el paraíso el mandato de no comer del árbol de “la ciencia del bien y del mal” que estaba en el centro del paraíso.

La tentación:

- “Si comes de ese árbol serás como Dios”

Significado de la tentación:

- El demonio les dio a Adán y Eva la posibilidad de ser sus propios “dioses” y no tener a nadie por encima de ellos diciéndoles qué es lo que tenían que hacer.
- Caer en esa tentación significaba rechazar a Dios, sus normas y su amor.

La caída:

- Adán y Eva rechazaron a Dios y prefirieron seguir sus propias vidas sin Dios.
- Al mismo tiempo fue un pecado de desobediencia y de orgullo.
- La caída en la tentación fue mucho más grave en el caso de Adán y Eva, pues ellos tenían una inteligencia y una voluntad mucho más poderosa que la nuestra. Y cuando tomaron la decisión de rechazar a Dios sabían perfectamente lo que hacían.

Consecuencias del pecado original

- La tragedia de este primer pecado no solo afectó a Adán y Eva sino a todo el género humano; ya que en ellos dos estábamos todos presentes, al ser cabeza del género humano.
- Ese pecado lo “heredamos” en el momento de la concepción; es por eso que decimos que cuando nacemos ya tenemos el pecado original.
- Como consecuencia del pecado perdimos por completo la gracia santificante y los dones. En cuanto a los dones naturales otorgados por Dios a nuestra naturaleza humana, se vieron manchados y debilitados, aunque no los perdimos. Es por ello que el hombre sigue estando dotado de inteligencia y voluntad, según su propia naturaleza; pero ahora se encuentran en cierto modo debilitados como consecuencia del pecado y la concupiscencia.
- Ahora nos surge la pregunta: ¿Por qué yo tengo que sufrir las consecuencias del pecado cometido por otro? La verdad es que no nos podemos quejar, pues esos dones que perdimos eran un regalo especial que Dios daba a la naturaleza humana mientras que fuera fiel a sus mandatos. Una vez que fallamos a Dios, El ya no estaba obligado a darnos esos dones. En otras palabras: los perdimos.
- Sólo dos personas nacieron libres del pecado original: Cristo y la Virgen María.

¿Y después de Adán, qué?

- Como consecuencia de que la ofensa hecha a Dios por Adán y Eva había sido infinita, el hombre no podía (una vez perdida la gracia) realizar una acción que pudiera tener un valor similar (=infinito) para conseguir el perdón o la redención.
- Hacía falta una persona que pudiera realizar una acción con poder infinito para conseguir el perdón de esa ofensa. Esa persona fue Cristo: Dios y hombre a la vez. Como Dios podía realizar acciones de poder infinito. Y como hombre, actuaría en representación de todo el género humano.
- Poco después de la caída, Dios ya anunció que mandaría a un redentor que aplastara el poder de Satanás y nos devolviera de nuevo la amistad de Dios y el paraíso celestial.

Consecuencias de la redención de Cristo

- A través del bautismo se nos devuelve la gracia santificante y la amistad con Dios.
- Los dones preternaturales los perdimos para siempre.
- Nuestra mente y nuestro corazón siguen heridos como consecuencia del pecado. Es lo que llamamos “concupiscencia”: Mayor inclinación del hombre a hacer el mal que el bien.

Si Jesús ya pagó por nosotros, ¿por qué tenemos que contribuir nosotros a nuestra salvación?

- Potencialmente ya estamos salvados; pero nosotros tenemos que hacer un acto de nuestro entendimiento y voluntad de aceptación de Dios.
- Del mismo modo que el pecado original fue un rechazo de Dios y su amor, ahora tenemos que hacer un acto opuesto, un acto de amor y humildad para ser salvados. En otras palabras, tenemos que aceptar que “Dios sea nuestro Dios”.

CAPÍTULO 6

EL PECADO

¿Puede el alma morir?

- Por el bautismo el alma es elevada a la vida sobrenatural. Desde ese momento es nuestra obligación preservarla, intensificarla y hacerla crecer.
- Después del bautismo sólo el pecado grave nos puede separar de Dios.
- Condiciones para cometer un pecado mortal: **materia grave, conciencia plena y perfecto consentimiento.**
- **Efectos del pecado mortal en nuestra alma:**
 - Perdemos la conexión con Dios. Somos separados como sarmientos que son cortados del tronco de la vid y perdemos la vida sobrenatural. Podemos decir que nuestra alma se hunde en una “muerte espiritual”.
 - Perdemos todos los méritos que habíamos adquirido por nuestras buenas acciones.
 - Perdemos el cielo.
- Sólo podemos volver a recuperar nuestra unión con Dios a través del arrepentimiento sincero y la confesión.
- Si morimos en pecado mortal, ya nunca podremos arrepentirnos; y como consecuencia las puertas del cielo quedarán cerradas para nosotros. Es más, seremos enviados directamente al infierno.
- **Definición de pecado:** pecado es toda desobediencia a la ley de Dios.
- **Pecado de comisión:** cuando hacemos algo que va en contra de las leyes de Dios.

- **Pecado de omisión:** cuando no hacemos algo que Dios nos manda.
- **¿Quién determina lo que está bien o mal?** Sólo Dios.
- **¿Quién nos enseña lo que está bien o mal?** La Biblia, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia.

¿Cuáles son las raíces del pecado?

- Es fácil decir cuándo una acción es pecaminosa, pero no nos toca a nosotros juzgar a los demás si son pecadores.
- **Pecado material:** cuando una persona hace algo que está mal pero él no lo sabe. Por ejemplo faltar a misa un día de precepto si él no sabía que era día de precepto.
- **Pecado formal:** cuando una persona cree que algo es pecado (aunque realmente no lo sea) y comete la mala acción. Por ejemplo cuando una persona cree que es día de precepto pero prefiere faltar a misa.
- Tenemos también que recordar que nunca podemos hacer una mala acción aunque la causa para hacerlo sea buena. Por ejemplo robar comida en un supermercado para dársela a los pobres.
- **Cosas que podemos hacer en la lucha contra la tentación y el pecado:**
 - Rezar diariamente.
 - Confesarnos con frecuencia.
 - Recibir la Sagrada Comunión.
 - Recordar que somos templos del Espíritu Santo.
 - Realizar buenas acciones.
 - Evitar las ocasiones de pecado: malas películas, revistas...
 - Ser conscientes de nuestras debilidades.

- Pero si realmente queremos luchar contra el pecado, tenemos que luchar contra las raíces del pecado: **los siete pecados capitales**. La gran mayoría de los pecados que cometemos tienen su raíz en uno de ellos:
 - **Orgullo**: buscar desordenadamente el propio honor.
 - **Avaricia**: deseo no controlado de los bienes materiales.
 - **Lujuria**: deseo desordenado de los placeres sexuales.
 - **Ira**: estado emocional en el que se pierde el control de uno mismo y se busca vengarse de aquél que nos ha hecho daño.
 - **Gula**: deseo desordenador por la comida o bebida.
 - **Envidia**: tristeza porque otra persona sea mejor o tenga cosas que nosotros no tenemos.
 - **Pereza**: dejarse llevar por la desgana por trabajar.
- Es bueno examinar nuestra conciencia todas las noches antes de acostarnos; y por supuesto antes de ir a confesarnos.

CAPÍTULO 7

LA ENCARNACIÓN

DE

CRISTO

¿QUIÉN ES MARÍA?

- El día 25 de Marzo celebramos la fiesta de la Anunciación a la Virgen María. Con ella se establece un puente que salva la infinita distancia entre Dios y los hombres.
- **Significado de la Encarnación de Jesucristo:**
 - La Segunda Persona de la Santísima Trinidad (el Hijo) tomó un cuerpo y un alma como los nuestros.
 - Por eso decimos que Jesucristo es una Persona Divina con dos naturalezas: una divina por ser Dios y otra humana por ser hombre.
 - La unión que se produce de las dos naturalezas en una sola persona se llama Unión Hipostática.
- **Significado de la Concepción Inmaculada de la Virgen:**
 - Significa que fue preservada de la mancha del pecado original desde el mismo instante de su concepción.
 - El alma de la Virgen estuvo unida con Dios desde el primer momento de su concepción.
- **Virginidad perpetua de María:**
 - María permaneció siempre virgen: antes, durante y después de la concepción de su hijo Jesucristo.
 - La Virgen María no tuvo más hijos.
- **María como “corredentora”:**
 - María es corredentora de la humanidad porque ella dio su consentimiento libre a los planes de salvación de Dios cuando aceptó, después del anuncio del ángel Gabriel, ser la madre del Redentor.
- **El cuerpo de María** fue preservado de la corrupción del sepulcro: Una vez que María murió, su cuerpo fue transformado y llevado a los cielos; donde permanece en cuerpo y alma ya glorificada.

- **María, Madre de Dios:**
 - Llamamos a María, la Madre de Dios; puesto que su hijo Jesucristo era Dios y hombre.
 - Los protestantes tienen dificultad en aceptar que María sea la Madre de Dios. Ellos aceptan que María fuera la Madre de Cristo hombre.

¿QUIÉN ES JESUCRISTO?

- Para muchos cristianos la figura de Jesucristo es prácticamente desconocida. A penas se quedan con lo que oyeron de pequeños en el catecismo. Nunca más se preocuparon de conocerle más y mejor.
- **Momentos destacados de la vida de Jesucristo:**
 - Nacimiento en Belén.
 - Adoración de los Reyes Magos: Epifanía.
 - Huida a Egipto para escapar de Herodes.
 - Jesús se pierde en el templo a los 12 años.
 - Jesús crecía en sabiduría...
 - **El conocimiento de Cristo:**
 - Cristo tenía conocimiento como Dios y como hombre.
 - Como hombre, Jesucristo tenía tres tipos diferentes de conocimiento: beatífico (por estar unido a una persona divina), infuso (como los ángeles y Adán y Eva antes del pecado) y experimental o adquirido (que fue aumentando con los años).
 - Desde los 12 a los 30 años no se nos dice nada en los Evangelios acerca de Jesucristo.

- Vida pública de Cristo: que comienza a los 30 años con el milagro de las bodas de Caná de Galilea. Esta vida pública duró sólo 3 años.
- La Redención: a través de su muerte y resurrección.
- **La Redención:**
 - Redimir significa pagar un rescate para conseguir algo que se había vendido o perdido.
 - El acto cumbre de la vida de Cristo es su pasión y muerte en cruz.
 - El pago que Cristo efectuó con su muerte tuvo un valor infinito a los ojos de Dios. Es por ello que consiguió rescatarnos y pagar por nosotros.
 - La muerte de Cristo por nosotros nos muestra también cuánto ama Cristo al hombre.
 - Los méritos obtenidos por Cristo a través de su muerte han de ser aplicados a cada uno de nosotros para que podamos ser redimidos. Esto se hace cuando aceptamos personalmente a Cristo y recibimos los sacramentos.
- **Continuación de los efectos de la redención:**
 - Los discípulos de Cristo recibieron de él mismo la orden de seguir transmitiendo todos los bienes que Cristo había obtenido por nosotros a través de su muerte.
 - Para ello los discípulos hicieron lo que Cristo les había mandado: Enseñar (Mt 28: 18-20), Santificar (sacramentos) y Gobernar (Mt 16:16)

Capítulo 8

LA REDENCIÓN

Para entender la situación social y política de los judíos en tiempos de Cristo:

- El Imperio Romano mandaba en Palestina, pero los judíos tenían su propio rey, Herodes; y sus propios políticos. La maquinaria política de los judíos estaba formada por los sacerdotes judíos, los fariseos (judíos puros) y los escribas (a modo de abogados).
- Cuando Jesús realizaba milagros y hablaba de la llegada del Reino de Dios, mucha gente lo entendió en sentido político. Por lo que algunos miembros de las “autoridades” comenzaron a ponerse en contra de Jesús.

La Agonía de Jesús en Getsemaní:

- La naturaleza humana de Cristo tuvo en Getsemaní una conciencia plena de la maldad del pecado. Jesús agoniza cuando ve cómo es el corazón malvado del hombre.

Los Cargos contra Jesús:

- Jesús es acusado de blasfemia. La blasfemia se castigaba entre los judíos con la muerte.
- Fue llevado ante Pilatos, para que éste lo juzgara; pues sólo las autoridades romanas podían condenar a un reo de muerte.

- Pilato no ve razones para mandar a Cristo a la muerte, pero ante el miedo a los judíos y a sus autoridades cede a la presión.

Jesús es castigado:

- Jesús es condenado a morir en la cruz. Por tres horas él está clavado en la cruz agonizando.
- Desde la cruz él nos dijo que nos perdonaba y al mismo tiempo nos entregó a su madre, la Virgen María, para que también fuera madre nuestra.

Redención:

- Jesús paga por nosotros.
- Su muerte tiene valor redentor.
- Las puertas del cielo se vuelven a abrir para el género humano.

Resurrección de Cristo:

- Jesús resucita por su propio poder al tercer día. Durante esos tres días, bajó “a los infiernos” (al seno de Abraham) para sacar de allí a los “justos” del Antiguo Testamento.
- Con ello demuestra que era Dios.
- Hay abundantes testigos de su resurrección: María Magdalena, los Apóstoles, los discípulos de Emaús...

El Cuerpo Glorioso de Cristo resucitado:

- El cuerpo resucitado de Cristo era glorioso y “espiritualizado”.
- El cuerpo resucitado de Cristo no está sujeto a las limitaciones del cuerpo material: sufrimiento, dolor, muerte, hambre, sed...

Entre la Resurrección y la Ascensión:

- 40 días
- Múltiples apariciones.
- Termina la formación de sus discípulos.
- Los envía a predicar y bautizar.

Después de la Ascensión:

- Cristo está en el cielo; sentado a la derecha del Padre.
- Desde allí, y junto con el Padre, nos envía al Espíritu Santo.
- El sigue gobernando las almas, en los asuntos espirituales, a través de la Iglesia.

La Segunda Venida de Cristo:

- Ocurrirá al final de los tiempos.
- Llegará como Rey Triunfante.
- Se producirá la resurrección de los cuerpos.
- Ocurrirá el Juicio Final.

CAPÍTULO 9

EL ESPÍRITU SANTO Y LA GRACIA DE DIOS

El Espíritu Santo: la Persona desconocida de la Santísima Trinidad

- El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Santísima Trinidad.
- Procede del Padre y del Hijo por expiración de amor de ambas Personas.
- Son tres Divinas Personas pero un solo Dios: misterio de la Santísima Trinidad.
- Recibe también otros nombres: Paráclito, Abogado, Consolador, Espíritu de Dios, Espíritu de Amor.
- Viene sobre nosotros por primera vez en el momento del bautismo. El ES inhabita dentro de nosotros. Podemos decir que nos transformamos en templos del ES.
- El ES es quien nos santifica.

¿Qué es la gracia?

- La palabra “gracia” tiene un significado común o vulgar: atractivo, benevolencia, dar gracias.
- En teología tiene un significado muy concreto. La gracia es un “don sobrenatural que Dios nos concede para alcanzar la vida eterna”
- La gracia fue dada por Dios a los ángeles y a Adán y Eva antes del pecado original.
- Esta gracia de Dios se perdió con el pecado original.
- La pérdida de la gracia supuso para Adán y Eva y para todos sus descendientes (incluidos nosotros) la pérdida de la amistad de Dios y de todos sus dones. La separación de El.
- A través del sacrificio redentor de Cristo se le otorgó al hombre la posibilidad de volverse a unir de nuevo con Dios, recuperar su amistad y sus dones.
- Con el bautismo recuperamos esa amistad con Dios

- Distinguimos dos clases de gracia: una gracia “santificante” o habitual y una gracia “actual”.

La gracia santificante

- Es una disposición permanente en el alma, a no ser que la perdamos debido a cometer un pecado mortal.
- Es un don (regalo) sobrenatural que nos hace hijos de Dios y herederos del cielo.
- Necesitamos la gracia santificante para ir al cielo. Por eso decimos que van al cielo los que mueren en gracia de Dios.
- La gracia santificante se recupera con la confesión y se aumenta con todos los sacramentos.

La gracia actual

- Es un auxilio momentáneo de Dios que ilumina nuestro entendimiento y mueve nuestra voluntad para obrar el bien y evitar el mal.
- Su finalidad es recuperar, preservar y aumentar la gracia santificante.
- Sin la gracia actual no seríamos capaces de reconocer nuestros pecados y acercarnos a Dios cuando hubiéramos perdido la gracia santificante.
- Todos los días recibimos cientos de gracias actuales de Dios.

Las fuentes de los dones de Dios

- Decimos que hay dos fuentes principales a través de las cuales Dios nos da sus dones: la oración y los sacramentos.
- A la hora de rezar lo podemos hacer usando nuestras propias palabras o recitando oraciones oficiales (Padrenuestro, Ave María...)

- También distinguimos diferentes grados de la oración: la meditación (reflexión personal acerca de las cosas de Dios) y la contemplación.
- La contemplación es el grado más alto de oración. En esa se produce una unión íntima entre Dios y el hombre. Su grado más elevado es el éxtasis.

¿Qué es el mérito?

- Lo podemos definir como la facultad que tienen las acciones buenas que hacemos de merecernos el cielo.
- Para conseguir que nuestras acciones sean meritorias tenemos que:
 - Estar en gracia de Dios. Si estamos en pecado mortal nuestras acciones buenas no merecen premio a los ojos de Dios; pues estamos separados de El por el pecado.
 - Hacerlas por amor a Dios: Ofrecer todas nuestras acciones a Dios desde el comienzo del día.
- Si las actos que hacemos merecen un premio a los ojos de Dios eso:
 - Producirá en nosotros un aumento de la gracia de Dios.
 - Ganará méritos para el cielo.
- Sólo mientras que estamos vivos podemos hacer acciones meritorias. Si hemos muerto y estamos en el Purgatorio, sólo otros pueden hacer acciones buenas por nosotros: rezar, ofrecer misas...

Capítulo 10

LAS VIRTUDES

Y

LOS DONES

DEL ESPÍRITU SANTO

¿Qué es virtud?

- **Definición:** Virtud es el hábito o disposición permanente que inclina a la persona a hacer el bien y evitar el mal.
 - Ejemplo: Una persona que siempre dice la verdad se dice que tiene la virtud de la veracidad.
- Hay dos clases de virtudes: naturales y sobrenaturales.
- **Virtudes naturales:**
 - Son aquellas que nosotros adquirimos mediante nuestro propio esfuerzo con la repetición de actos buenos.
 - Crecemos en esa virtud conforme seguimos repitiendo ese mismo tipo de actos.
- **Virtudes sobrenaturales:**
 - Son aquellas que Dios infunde en nuestras almas sin para ello tener que realizar un esfuerzo por nuestra parte.
 - Las virtudes teologales las clasificamos en teologales y cardinales o morales.
 - Virtudes teologales: son fe, esperanza y caridad.
 - Virtudes morales o cardinales: son prudencia, justicia, fortaleza y templanza.
 - Recibimos por primera vez esas virtudes, junto con la gracia santificante, cuando nos bautizamos.
 - La virtud de la caridad la perdemos si cometemos un pecado mortal. No ocurre así con las otras dos virtudes teologales.
 - La virtud de la fe la perdemos si cometemos un grave pecado contra la fe; por ejemplo, cuando nos negamos a creer las verdades que Dios ha revelado.
 - La virtud de la esperanza la perdemos cuando no confiamos en Dios y en su misericordia.
 - Las virtudes morales o cardinales se llaman así porque muchas otras virtudes dependen de ellas. Por ejemplo, la virtud de la religión (virtud por la cual ofrecemos a Dios el culto que le es debido).
- **Diferencias entre virtudes naturales y sobrenaturales**
 - Virtudes naturales:
 - Se adquieren por la repetición de actos buenos.
 - Crecen repitiendo esos mismos actos buenos.
 - Virtudes sobrenaturales:
 - Dios las infunde en nuestras almas.
 - Crecen conforme vamos creciendo en gracia santificante.

- **Virtud teologal de la fe**

- Definición: es la virtud mediante la cual creemos firmemente todas las verdades que Dios nos ha revelado y la Iglesia nos enseña. Creemos firmemente basados en la bondad y sabiduría de Dios, el cual no puede engañarse ni engañarnos.
- Fe humana: significa creer en una persona o en lo que esa persona nos dice basados en la autoridad de la misma. Ejemplo: yo nunca he visto Saturno, pero muchos científicos lo han visto y me aseguran que existe.
- Fe divina: significa aceptar las verdades reveladas por Dios basándonos en su autoridad.
- La fe humana puede estar equivocada, en cuanto que se fundamenta en el hombre; en cambio la fe en Dios y en lo que él nos revela nunca puede estar equivocada pues se fundamenta en Dios.
- Decimos que la fe divina es firme y total. En ella no cabe el mínimo asomo de duda o sombra pues se fundamenta en Dios. Por otro lado nosotros no somos quiénes para decidir qué es lo que podemos creer o rechazar. La fe divina no se fundamenta en el hombre sino en Dios. Por eso decimos que la auténtica fe divina es completa o total, en cuanto es una aceptación de todas las verdades reveladas por Dios.
- Podemos hablar también de una fe natural en Dios, en cuanto que la existencia de Dios y muchas de sus verdades son evidentes para el hombre. Esta fe natural en Dios puede actuar como una ayuda para prepararnos a recibir la virtud sobrenatural de la fe.

- **Esperanza**

- Definición: Es la virtud por la cual firmemente confiamos que Dios, el cual es todopoderoso y fiel a sus promesas, nos dará la felicidad eterna y los medios para conseguirla.
- Es infundida en nuestros corazones con el sacramento del bautismo.
- La esperanza es absolutamente necesaria para la salvación.
- La esperanza es también firme, pues confiamos en Él y en su poder, no en nosotros.
- Dios quiere que todos los hombres se salven. Es por ello que da a todos las gracias necesarias para poder conseguirlo. Otra cosa es que el hombre aproveche esas gracias que Dios quiere darle.
- Una dimensión particular de la esperanza es la providencia. Providencia es el cuidado que Dios tiene de todas las cosas creadas. Dios nunca abandona las cosas que Él mismo ha creado. Dios también cuida de nosotros cuando somos tentados.

- **Caridad**

- Es la virtud por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nosotros y al prójimo como Él nos ha amado.
- La caridad es la reina de todas las virtudes. Las otras virtudes nos llevan hacia Dios. La caridad nos une a Él.
- Si tenemos la virtud de la caridad podemos estar seguros de tener también las otras virtudes.
- La caridad es la única virtud que permanece después de la muerte. En el cielo no necesitaremos la fe ni la esperanza, pues ya poseeremos a Dios.
- Es infundida en nuestros corazones en el momento del bautismo.
- El amor natural a Dios no es la virtud de la caridad.
- La caridad es un amor sobrenatural que nos hace amar como Dios ama. Es por ello que hace posible que amemos incluso a nuestros enemigos.
- La caridad, o amor sobrenatural, reside en nuestra voluntad, no en nuestros sentimientos.
- Amar a Dios significa de modo sencillo, el deseo de entregar todo por amor a Él; y al mismo tiempo el rechazo de todo aquello que nos separe de Él.

Las maravillas que hay dentro de nosotros

- Cada vez que recibimos un sacramento se produce en nuestro interior un cambio radical, a pesar de que puede que nosotros no sintamos nada especial. Los cambios que la gracia produce en nosotros ocurren a nivel de lo más profundo de nuestra alma, no de nuestros sentimientos o emociones.
- Al mismo tiempo que recibimos la gracia santificante, recibimos también los Siete Dones del Espíritu Santo: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.
- Estos dones hacen que nuestra alma sea más sensible a la gracia y faciliten la práctica de las virtudes.
- Don de sabiduría: nos da un sentido especial para estimar las cosas de Dios.
- Entendimiento: percepción espiritual que nos capacita para “entender” las verdades de la fe de acuerdo con nuestras necesidades.
- Consejo: nos mueve a elegir lo que nos puede ayudar para nuestra salvación y a rechazar lo que se opone a la misma.
- Fortaleza: fortalece nuestras debilidades humanas.
- Ciencia: nos ayuda a conocer lo que es bueno o malo para nuestra salvación.
- Piedad: nos ayuda a mantener una actitud íntima y de niño con Dios.
- Temor de Dios: es el temor a ofenderle.

Los doce frutos del Espíritu Santo

- Si permitimos que el Espíritu Santo trabaje en nuestra alma permaneciendo en estado de gracia santificante, nuestro “árbol espiritual” pronto empezará a producir frutos: caridad, gozo, paz, paciencia, mansedumbre, bondad, benignidad, longanimidad, fe, modestia, templanza y castidad.
- Caridad: nos ayuda a ver a Cristo en los demás. Es por ello que les ayudamos a pesar de que pueda suponer un sacrificio para nosotros.
- Gozo: nos hace ser personas agradables y felices; buscando también hacer felices a los demás.
- Paz: nos hace ser personas serenas.
- Paciencia: nos hace ser personas que saben controlar su carácter. No somos resentidos ni vengativos.
- Benignidad: nos hace tener capacidad para escuchar los problemas de los demás.
- Bondad: nos ayuda a no criticar o condenar a los demás.
- Benignidad: nos ayuda a ser gentiles y no andar discutiendo con todo el mundo.
- Longanimidad: nos hace no quejarnos ante los problemas y sufrimientos de la vida.
- Fe: nos ayuda a defender nuestra fe en público y no ocultarla por vergüenza o miedo.
- Modestia: nos ayuda a ser discretos con nuestro cuerpo y no ser ocasión de pecado para los demás.
- Templanza: nos ayuda a saber controlar nuestras pasiones y no dejarnos llevar por las mismas.
- Castidad: nos ayuda a ser cuidadosos y delicados en todo lo que se refiere al uso de la sexualidad.

Virtudes morales

- Para que actúe la gracia de Dios sobre nosotros, Dios necesita que tengamos una base de virtudes naturales sobre las cuales depositar sus dones. Dios no destruye nuestra naturaleza sino que edifica sus virtudes sobre las nuestras.
- El efecto de su gracia sobre nuestras almas estará condicionado a nuestra “base natural”. Es nuestra responsabilidad quitar todos los obstáculos que podamos tener para que la gracia actúe en nosotros.

- Definición: son aquellas virtudes que ayudan a nuestra alma a mejorar nuestras relaciones con los demás y con las cosas.
- Poseemos esas virtudes en su forma sobrenatural cuando permanecemos en estado de gracia. La gracia santificante con da prontitud y facilidad para practicar esas virtudes.
- Hay cuatro virtudes morales o cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.
- Prudencia: Es una virtud que ayuda a nuestra inteligencia a la hora de hacer juicios sobre cosas y personas.
- Justicia: Es la determinación constante para dar a cada uno lo que le pertenece. La justicia es una ayuda a nuestra voluntad; al tiempo que la prudencia ayuda a nuestro entendimiento. Un obstáculo a esta virtud es el prejuicio. Cuando “condenamos” a una persona... movimos por nuestra voluntad previa de rechazo.
- Fortaleza: Nos ayuda a hacer lo que tenemos que hacer a pesar de que nos cueste trabajo o sacrificio.
- Templanza: Nos ayuda a controlar nuestros deseos y no dejarnos llevar por ellos. Es especialmente necesaria a la hora de controlar y moderar los placeres: comida, bebida, sexualidad...
- Hay muchas otras virtudes morales, pero de un modo y otro todas están contenidas en estas cuatro, por eso se les llama “cardinales”. Esas otras virtudes son: piedad filia, obediencia, veracidad, liberalidad, paciencia, humildad, castidad... Si nosotros somos prudentes, justos, fuertes y vivimos con templanza, las otras virtudes les seguirán del mismo modo que un niño sigue y acompaña a su madre.

¿Qué significa tener un “alma cristiana”?

- Significa tener el mismo espíritu de Cristo. El mejor resumen del mismo lo encontramos en las Bienaventuranzas (San Mateo 5, 1-12)
- “Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el reino de los cielos”
 - Los pobres de espíritu son aquellos que no olvidan que todo lo que son y tienen se lo ha dado Dios.
 - Son aquellos que no tienen ataduras sino que su corazón es libre para entregarlo a Dios.
 - Son aquellos que le dicen a Dios que puede tomar lo que desee en sus vidas.
- “Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán la tierra”
 - Son aquellos que no rebelan contra Dios sino que aceptan todo lo que Dios les manda.
 - Supone una gran fortaleza aceptar con ese espíritu cristiano los desengaños y los problemas.

- “Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados”
 - Como dice San Pablo: “Los sufrimientos de la vida presente no son nada comparados con la gloria y la alegría que nos espera”.
- “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados”
 - Del mismo modo que debemos tener paciencia y no perder la esperanza cuando los sufrimientos de la vida llegan a nuestras almas, también hemos de buscar la justicia para los demás.
- “Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia”
 - Es difícil perdonar a los que nos ofenden. También es difícil tener paciencia con los débiles, ignorantes y personas que no son buenas con nosotros.
- “Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios”
 - Puros son aquellos que ven las cosas con el corazón de Dios. Son aquellas personas que no son egoístas o soberbios y no tienen un corazón doble sino limpio y sencillo.
- “Bienaventurados los que buscan la paz porque serán llamados hijos de Dios”
 - Son aquellos que buscan y traen la paz a todos los que le rodean.
- “Bienaventurados seréis cuando seáis perseguidos por causa de mi nombre porque vuestro es el reino de los cielos.”
 - Son aquellos que son perseguidos por querer ser buenos cristianos y anunciar a Cristo a los demás. No han de perder nunca la esperanza ni desanimarse porque el reino de los cielos les pertenece.